

El Silencio

“Más Jehová está en su santo templo; calle delante de el toda la tierra.” Habakuk 2:20

Vivimos siempre con el ruido: el tráfico estrepitoso, las fábricas ruidosas y los estereos megavatios. Lo primero que muchos averiguan al comprar un auto es por el sistema de radio/CD. Algunos que van a las montañas o a la playa para un picnic se preocupan más por llevar su “boombox” (radio fuerte) o su televisión portátil que por la comida. Algunos jóvenes se sienten desarmados si tienen que salir de la casa sin su “walkman” (estereo portátil). Nos acostumbramos tanto al sonido que un momento de silencio no esperado puede asustarnos.

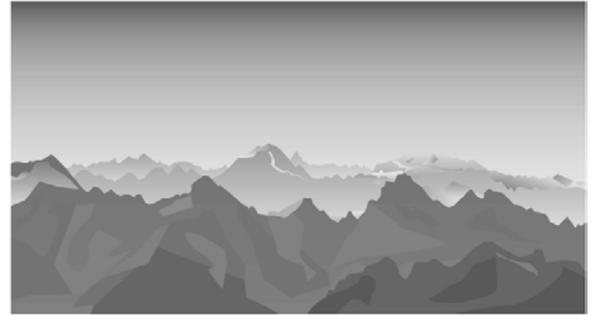
La adicción al sonido ha afectado aun la adoración al Señor. Algunos quieren sermones dados rápidamente y oraciones repetidas sin pausa ninguna. Otros quieren amplificadoras que hacen que la voz del predicador resuene no solamente en el local sino por centenares de metros alrededor. El silencio durante la cena del Señor ha llegado a ser tan insoportable para algunos, que dicen que debe haber cánticos o música grabada al ser repartidos el pan y el fruto de la vid. Muchos en nuestra generación serían miserables en el cielo donde hubo silencio *“como por media hora.”* (Apocalipsis 8:1)

Bendiciones que vienen por el silencio

El silencio es el resultado de muchas emociones loables: el temor de Dios, la humildad, la cólera justa, la simpatía, la contrición, la reverencia y la sujeción (como en Habakuk 2:20). El amor muchas veces se expresa mejor con el silencio. Se ha dicho que la profundidad de una amistad puede ser medida por el tiempo que dos personas pueden pasar juntos cómodamente sin intercambio de palabras. Nuestra aversión al silencio puede revelar que carecemos de algunas de estas cualidades meritorias.

El silencio puede servirnos al analizar objetivamente diferentes puntos de vista, ayudándonos a no ser persuadidos por el clamor de los argumentos emocionales y subjetivos sino a enfocarnos mejor en la esencia de lo dicho. ¡A los vendedores deshonestos no les gusta el silencio!

El silencio muchas veces nos hace pensar en la presencia de Dios. No es en medio del ajeteo de la ciudad que muchos comentan sobre la certeza de la presencia de Dios, sino en la cumbre de alguna montaña, lejos de la agitación inútil de la humanidad, o en un lugar en el campo donde solo se oyen los sonidos del viento y de la naturaleza de Dios.



El silencio nos permite oír la voz del Espíritu, no en alguna forma milagrosa, sino al contemplar la ley de Dios la cual hemos guardado en el corazón (Salmos 119:11) y en la cual meditamos día y noche (Salmos 1:2). La meditación se logra mejor sin el ruido detractor.

El silencio puede ser usado en forma efectiva para calmar la armadura y evitar la enemistad entre dos individuos que no están de acuerdo. Muchas veces, estamos demasiado apurados para hablar y por lo tanto no tenemos mucho éxito al tratar de ser pacificadores.

El silencio puede ayudarnos a evangelizar

El silencio puede animar a otros a hacer decisiones importantes. Una vez me tocó hablar con una pareja que había asistido a las reuniones de la iglesia por muchos años sin obedecer el evangelio. Traté de convencerles a obedecer al Señor, pero como suele pasar muchas veces, dijeron necesitar más tiempo para analizar su situación.

“Cuánto tiempo necesitan?” les pregunté. “Ya han tenido 20 años.”

Hubo silencio. No contestaron y yo determiné no decir nada hasta que contestaran. El silencio se extendió hasta el punto de ser incómodo.

Después de un largo rato, el silencio fue interrumpido por el hombre que dijo, “estoy listo, vamos.” Fueron bautizados.

Poco después murieron los dos, motivados a la obediencia no tanto por algo dicho, sino por el silencio. Aprendí que en verdad hay *“tiempo de callar.”* (Eclesiastés 3:7)

El silencio, clave para acercarnos a Dios

El silencio nos ayuda a orar en privado. Quizás fue en busca del silencio que Jesús se levantó muchas veces antes del día para salir a un lugar solitario para orar. Si El lo buscó, ¡también lo debemos buscar nosotros!

(Por Sewell Hall, abreviado un poco)

“La profundidad de una amistad puede ser medida por el tiempo que dos personas pueden pasar juntos cómodamente sin intercambio de palabras.”

Este boletín es publicado por Gardner Hall P.O. Box 123 Port Murray, NJ 07865-0123 USA Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

¿Hechos 13:48 Apoya el Calvinismo?

“Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.” (Hechos 13:48)

Cita de una carta: “He oído de dos personas decir en la última semana que Hechos 13:48 fue el versículo que les causó aceptar el calvinismo.”

El calvinismo es una tradición protestante que ha influenciado a la mayor parte del mundo evangélico. Los calvinistas citan Hechos 13:48 para enseñar que antes de la fundación del mundo, Dios escogió (ordenó) a algunos individuos para ser salvos y a otros para ser perdidos, sin que tuvieran libre albedrío para aceptar o rechazar la salvación.

Lo que la Biblia enseña en cuanto al libre albedrío

La Biblia enseña que Dios predestinó que el grupo de individuos de buen corazón fuera salvo e hizo un plan por medio del cual este grupo pudiera recibir el perdón y tener comunión con El (Efesios 1-3). En contraste con el calvinismo, la Biblia enseña que el hombre tiene el libre albedrío para aceptar o rechazar a Cristo y para decidir si quiere encontrarse entre el grupo que Dios ha predestinado para la salvación.

* **Mateo 11:28-30** “Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.” Dios invita a **todos** los trabajados y cargados, no solamente unos pocos individuos elegidos antes de la creación.

* **Hechos 2:40** “Sed salvos de esta perversa generación.” La gente en el día de pentecostés tuvieron la capacidad de recibir o rechazar la salvación de Dios.

* **Apocalipsis 22:17** “...el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” Dios quiere que todos los hombres tomen de esta agua y se salven (**2 Pedro 3:9**). Véase también textos como 1 Timoteo 4:16; 2 Pedro 1:10 y Apocalipsis 3:20.

¿Cómo interpretar Hechos 13:48 a la luz de esta enseñanza bíblica?

El contexto: En Hechos 13:46 Pablo dijo a los judíos incrédulos en Antioquía, “A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios más puesto que lo deseáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí nos volvemos a los gentiles.” Note que los judíos tuvieron libre albedrío para aceptar o desechar el evangelio de Pablo. Versículo 48 hace un contraste con el versículo 46, mostrando que algunos gentiles no desecharon el mensaje sino lo aceptaron. Los judíos tuvieron el libre albedrío para desechar el mensaje, y los gentiles que se salvaron tuvieron lo mismo. Cualquier interpretación de versículo 48 que niegue esta verdad tiene que ser rechazada.

La gramática: Según estudiantes de la lengua griega, la frase, “estaban ordenados,” emplea un tiempo de verbo que se encuentra poco en la literatura griega, llamado pluscuamperfecto perifrástico, el cual puede ser traducido en forma pasiva (así hacen la mayor parte de las traducciones como la Reina Valera, “estaban ordenados”) o en forma media o reflexiva. Si se toma esta última forma para traducir la frase, la idea sería, “los que se habían ordenado (a sí mismos) para la vida eterna creyeron.” Así se traduce un texto con gramática casi idéntica, 1 Corintios 16:15, “ellos se han dedicado al servicio de los santos.”

Si se traduce la frase “ordenados” en forma reflexiva “se habían ordenado,” como se hace en 1 Corintios 16:15, obviamente esto descartaría el concepto erróneo del calvinismo que los gentiles no tuvieron libre albedrío para creer o rechazar el mensaje.

Pero, aun si se rechaza la posibilidad de una traducción reflexiva y si se insiste en la traducción pasiva, “estaban ordenados,” no sería suficiente para probar el calvinismo. La frase en forma pasiva no dice que estuvieran ordenados en forma individual antes de la fundación del mundo, antes de nacer, ni especifica cuando o cómo hubieran sido ordenados.

Entonces, ¿cuándo habrían sido ordenados? Al buscar el agua de vida, o sea, al demostrar que eran de “buena tierra,” los gentiles de Antioquía habrían llegado a ser ordenados (“designados” NVI) para la vida eterna. No fue algo que pasó antes de la fundación del mundo.

Ilustración: En el servicio militar a veces los oficiales superiores hacen misiones y piden voluntarios para llevarlas a cabo. Adiestran a los voluntarios y entonces les ordenan cumplir con la misión. Se podría decir, “todos los que estaban ordenados para la misión salieron,” pero esta frase no quitaría el hecho que los que estaban ordenados fueron voluntarios y tuvieron el libre albedrío para participar o no en la misión. Así es con Hechos 13:48, “*todos los que estaban ordenados para salvación creyeron.*” Fueron ordenados al demostrar ser de buena tierra y querer la verdad, no antes de la fundación del mundo o antes de nacer.

¿No debemos comer con hermanos desanimados?

Pregunta: Si alguien se desanima y deja de reunirse, ¿podemos comer con él si le encontramos en alguna función social?

Judas 22, 23 enseña que no todos los males espirituales exigen la misma medicina. Antes de aplicar una medicina mencionada en la Biblia, debemos analizar bien el contexto para asegurarnos que la que pensamos dar es la indicada para la enfermedad espiritual.

1 Corintios 5 y 2 Tesalonicenses 3 (textos que hablan de cortar comunión y no comer con los perversos) se aplican a los rebeldes y perversos los cuales quieren seguir reuniéndose con la iglesia y recibiendo amor de ella como si todo estuviera bien. Fíjese en la lista de pecadores mencionados en 1 Corintios 5:11: fornicario, avaro, idólatra, maldiciente, borracho, ladrón. Son pecados que reflejan la perversión y no el desanimo. 2 Tesalonicenses 3 se refiere a los que negaron hacer caso a los mandamientos de Pablo en cuanto a la importancia de trabajar.

Por lo general, no creo que se deba aplicar la medicina fuerte de estos dos textos a hermanos desanimados que han dejado de asistir. Ellos necesitan de otra medicina. 1 Tesalonicenses 5:14 dice, “*consoléis a los de poco ánimo.*” “Consolar” no es negarse a comer con él. El negarse a comer con uno “de poco ánimo” al encontrarle en alguna función tiene el efecto opuesto, le aleja aun más del redil y le quita aun más la confianza.

No comamos con hermanos perversos que quieren seguir en la iglesia como si todo estuviera bien (1 Corintios 5:11). Consolemos a los de poco ánimo.

#

Notas

Falleció Glenn Rogers

El hermano Glenn Rogers falleció en diciembre en McAllen, Texas después de una larga batalla con el Alzheimer. El hermano Rogers predicó por muchos años en Texas y México. Aunque nunca tuve el privilegio de conocer al hermano Rogers, como joven yo siempre leía una revista bilingüe que publicaba, "Along the Border."

Nuevos Portales

Jerry Falk tiene un nuevo portal atractivo en el internet, www.buscad.com. El sitio es diseñado principalmente para los perdidos.

* Alfredo Chee:

www.vrg.us/Chee

* Marcos Reeves:

www.justchristians.org/SanasPalabras/default.htm.

* Jorge Rodriguez de Argentina:

www.jorgerodriguez.galeon.com/index.html.

Favor enviarme noticias de otros nuevos. Hay enlaces de algunos de ellos en www.creed.com en la página titulada "Estudios de interés solamente para estudiantes avanzados."

La cortesía en el hogar

¿Usted dejaría que sus hijos hablaran así?

* "Tú, tráeme la comida ahora mismo.

Apúrate."

* "Cállate la boca, estoy hablando."

No dejaríamos que nuestros hijos hablaran así, pero así muchos maridos cristianos hablan con sus esposas y viceversa. Aun cristianos que pensamos ser fuertes hablan con sus esposas como si fueran sargentos militares, con poca paciencia y respeto.

Textos

* Efesios 5:25, 28 dice que los maridos deben amar a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y como a sus propios cuerpos

* I Pedro 3:1-6 habla de la conducta "casta y respetuosa" de la mujer, del "espíritu afable y apacible" que deben tener. Las palabras bruscas e irrespetuosas no salen del espíritu afable y apacible sino del egoísta.

* I Pedro 3:7 "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo." Dios no oye las oraciones del marido que habla con su esposa como si ella fuera esclava.

* Colosenses 4:6 "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal..."

Problemas espirituales

La gente del mundo nos observa para ver como nos tratamos y si no sabemos poner a nuestro cónyuge en un pedestal, no nos van a

oír. Las palabras bruscas en el matrimonio afectan a los hijos los cuales se crían pensando que no se debe respetar a otros. Aunque les enseñemos que deben ser corteses, no nos harán caso si no practicamos lo que predicamos.

Remedios

* **El arrepentimiento.** Si usted ha tratado a su cónyuge con poco respeto, pídale perdón y comience a adiestrarse a ser un caballero o una dama frente a su esposa.

* **"Las palabras mágicas."** Las palabras como "por favor" y "gracias" deben ser oídas continuamente en un hogar cristiano. Demuestran la gratitud y la cortesía que agrada a Dios. Como usted adiestra a sus hijos a hablar con otros, hable así usted con su cónyuge y sus hijos.

* **Acciones de amor y cortesía.** Es importante que los maridos abran las puertas para sus esposas y que las dejen pasar adelante. Que todos en la familia den regalos unos a otros, no solamente para los cumpleaños, sino en otras ocasiones. Que se traten a todos en la familia como las grandes bendiciones que son.

Aquí en la área de Nueva York me da pena ver como algunos maridos de las culturas musulmana e hindú (no todos) caminan rápidamente delante de sus esposas, las cuales siguen varios pasos atrás con la cabeza hacia el suelo. Cristo nos enseña un mejor camino, el camino de amor y respeto, el cual trae mucha alegría y muchas bendiciones.

¿Usted es cortés con miembros de su familia?

Pruébese a si mismo (Ponga el número que corresponde al lado de cada pregunta. Sea honesto.)

___ ¿Cuánto usted usa palabras como "por favor" con su cónyuge, sus hijos o sus padres? 0 -Nunca, 1- a veces, 2- mucho, 3-siempre

___ ¿Cuánto usted dice "gracias" a miembros de su familia por favores recibidos? 0 -Nunca, 1- a veces, 2- mucho, 3-siempre

___ ¿Cuánto usted hace pequeños actos de servicio (buscar café, abrir la puerta, ayudar con limpieza, buscar comida) para miembros de la familia? 0 -Nunca, 1- a veces, 2- mucho, 3-siempre

___ ¿Usted da regalos a miembros de su familia aun cuando no sea su cumpleaños, aniversario, etc.? 0 -Nunca, 1- a veces 2- mucho, 3-siempre

___ ¿Usted habla con impaciencia y brusquedad a miembros de su familia? 0 - mucho, 1 a veces, 2 raras veces, 3 nunca

¿Cuál es su calificación? Más de 10 - excelente, 7-10 - regular, 4-6 necesita cambiarse mucho, 0-3 - francamente es una persona fría y poco amable)

El tiempo cuesta dinero (Autor desconocido)

Un niño pidió a su padre que le leyera un libro para niños pero éste respondió, "lo siento hijo, pero tengo un proyecto muy importante en mi trabajo. Otro día lo hago."

Luego le dijo, "Papi, puedes acompañarme al parque para jugar un poco de fútbol?"

"Ojalá que pudiera," le contestó el padre, "pero el sábado es el único día que tengo libre en mi trabajo y tengo que hacer algunas tareas."

Una noche, el padre estaba mirando la televisión y el hijo se le acercó y le dijo, "Papi, ¿puedes salir de allí un momento para ver lo que hice para mi profesora?"

"Hijo," el padre le contestó con impaciencia, "¿no puedes ver que estoy estropeado por mi trabajo y este es el único tiempo que tengo para descansar? ¡Por favor déjame en paz!"

Como treinta minutos después el niño fue al padre y le preguntó, "Papi, ¿cuánto te pagan por una hora de trabajo?"

"Diez pesos la hora," contestó el padre, "¿por qué me preguntas eso?"

El niño desapareció y volvió con un billete de cinco pesos. "Papi, aquí hay cinco pesos. Quiero pagarte por 30 minutos de tu tiempo."



“Ve, lávate en el Jordán”

“Entonces Elíseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán y tu carne se te restaurará, y serás limpio.” (2 Reyes 5:10)

Esta historia, al cual hace referencia nuestro Señor (Lucas 4:27), sale a la luz cerca de 900 años antes de Cristo, en un tiempo cuando Siria comenzaba a expandir sus territorios para agrandar su dominio.

Su Condición es incurable:

“Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso” (2 Rey. 5:1).

La lepra era una “sentencia de muerte.” Desfigura sus víctimas, causando destrucción en los nervios en las áreas afectadas. Empieza a aparecer en la cara y extremidades de las víctimas. Hoy con los avances de la ciencia es una enfermedad curable y poco común.

La cura milagrosa en Israel:

“Y, de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. Esta dijo a la señora: Si rogase mi señor al profeta que esta en Samaria, él lo sanaría de su lepra.” (2 Rey. 5:2-3)

Naamán fue donde su rey y le contó lo que dijo esta muchacha judía. El rey le dio permiso para que fuera. El rey de Siria quiso hacer de esto una visita oficial enviando con Naamán plata, oro y ropas finas de mucho valor como un tributo al rey de Israel. Envío cartas diciendo: “Cuando lleguen a ti estas cartas sabe por ellas que yo envió a ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra.” (v.6)

La dirección equivocada:

Naamán fue a la dirección equivocada, al palacio en vez del profeta. Cuando Naamán presentó la carta al rey, él se turbó tanto que desgarró sus ropas. Él no podía curar la lepra de Naamán, lo que le hizo pensar que el rey de Siria buscaba motivos para hacer guerra.

“Cuando Elíseo el varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel. Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Elíseo.” (v.8),

¿Quién viene a la puerta? Fue el siervo de Elíseo, y no el profeta quien vino para decirle que fuera y se lavara siete veces en el Jordán (v.9-10).

Las ideas preconcebidas de los hombres:

Esto no era lo que él esperaba. “Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá el luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios y alzará su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿No son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, no seré también limpio? y se volvió y se fue enojado.” (v.11-12)

Naamán estaba listo para renunciar a una fortuna por su sanidad, pero no por su orgullo. Estaba acostumbrado a dar ordenes, y quiso dictarle a Dios como tenía que hacerlo. Muchas veces Dios usa lo simple y lo sencillo o insignificante ante los hombres para humillar a los “grandes y sabios.” Naamán hubiera sucumbido en su enfermedad, si no habría sido por sus siervos humildes que le hicieron recapacitar. (v.13)

Es para nuestra enseñanza: (Rom.15:4)

Nos debe conmovir la fe y el amor de esta muchacha que era esclava en tierra extraña, pero no perdió su fe. Nunca permitió que el odio, ni la venganza se abrigaran en su joven corazón. Compartió con su amo la noticia de una cura. Desigualdades vendrán en nuestro camino, pero no debemos permitir que las durezas de la vida hagan que nuestra fe flaquee ni que nuestros corazones abriguen la venganza. Nunca debes dejar de hacer lo que puedas, aunque lo juzgues muy pequeño. Usted podrá ser no más que un simple siervo en lugar extraño, pero puede hablar del “Profeta”.

Nos debe inquietar la ignorancia de rey de Israel. La muchacha sirvienta viviendo en nación lejana de su tierra sabía acerca de Elíseo, pero el rey que vivía en Israel no lo sabía.

Aun más asombroso es la obstinación de Naamán que casi le privó de ser sanado. Habiéndosele dicho que se lavara siete veces en el río Jordán no era lo que él esperaba. Por esa razón decidió en contra de tal mandamiento, saliendo de la casa de Elíseo furioso. Porque Naamán esperaba que Elíseo alzara sus manos e invocara el nombre

de Dios no se nos dice, pero una cosa sí sabemos que esto era su pensar preconcebido. El no estar informado de la verdad producirá conclusiones ignorantes, la cual puede hacer que uno no llegue a obedecer a Dios. Tristemente podemos observar en nuestro trato diario con la gente la ignorancia de muchos y lo engañado que muchos viven porque rehusan aceptar o buscar la verdad del evangelio. Quizás Naamán esperaba ser recibido con flautas y trompetas por ser una persona importante ante los ojos de los hombres. Lavarse siete veces en el Jordán no era lo que él esperaba para ser sanado de su lepra.

“Ahora ¿por que te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados invocando su nombre.” (Hech. 22:16)

Estas palabras, las cuales son consistentes con la gran comisión del Señor, (Mar.16:16) fueron dichas a un pecador. Si Pablo hubiera sido como Naamán es probable que hubiera resistido por la simplicidad del mandamiento, pero él no vaciló en ningún instante de obedecer el

mandamiento dado por Dios a través de Ananías y así lavado y sanado de sus pecados. Así como a Naamán le fue dada orden por Dios de lavarse siete veces en el Jordán, también así ordenó el Señor que el hombre pecador sea lavado en las aguas del bautismo para sanar la lepra del pecado (Hech. 2:38-1Ped. 3:21).

Conclusión

Muchos como Naamán se van enojados cuando se le es dicho la necesidad del bautismo, porque si no se le da el peso que merece, rechazando la oferta de sanidad mas grande y preciosa jamás ofrecida. Los siervos humildes de Naamán proveyeron a su amo con consejo sabio. ¿Porque? Porque no había en ellos orgullo ni altanería, sino un temperamento humilde y calmado para entender y verlo que Naamán no pudo ver por su orgullo.

No importa quien sea usted, o los logros que haya tenido en este mundo, o lo importante ante los hombres, usted es un pecador (Rom 3:23) y necesita ser lavado para el perdón de pecados. Así como Naamán suspendió por un momento sus funciones y la búsqueda de las cosas de esta vida, usted también necesita hacer lo mismo para resolver el problema mas grande a que el hombre se enfrenta que es el pecado y la reconciliación con Dios para tener vida eterna. (Adaptado por Miguel Rosario, abreviado)

